

Partida de nuestro delegado a Rusia

Estudiará las instituciones surgidas de la revolución
Presenciará los congresos de Moscú y Berlín

Hace dos años que se debate en el país la posición internacional que conviene hacer tomar al proletariado organizado. Pero en tan largo período el problema no sólo no ha sido resuelto, sino que como todas las cosas no hechas a su debido tiempo, tiende a complicarse de tal modo que no sería difícil cayese en la esterilidad o en la confusión.

Antes se trataba de dos corrientes: la de la Internacional de Amsterdam y la de Moscú. Ahora se dibuja una tercera, que sería la de Berlín, o como se la denominase después, y a estas hay que agregar las tendencias intermedias u oportunistas, que estarán por la autonomía, aunque de lo imprevisto, que tiene una extensa esfera.

A nuestro entender la clase obrera no debe permanecer ajena a la Internacional, pues eso sería sentar un mal principio. Somos internacionalistas, ante todo, y no debemos encerrarnos en nuestro sólo país o en nosotros mismos.

Buscamos un puesto y un deber en la Internacional, que no debemos abandonar ni eludir, porque ella es una esperanza actuándose, una casi realidad que proclaman nuestra doctrina desde sus orígenes y que sostienen desde que somos obreros revolucionarios, y en consecuencia internacionalistas; porque es una vinculación necesaria por nuestra formación de clase, para nuestra moral; porque es un punto de apoyo en nuestra acción y una afirmación contra la burguesía y el nacionalismo.

Fundamentos de alta ética, que no pueden subordinarse a pequeños intereses circunstanciales; razones cimentadas en los intereses universales de la revolución — que están muy por encima de las conveniencias corporativas de orden nacional — factores de exaltación, lógicos en estas horas decisivas del mundo, nos hacen pensar que por los supremos intereses de la clase obrera, de su emancipación cercana por su grande porvenir, todo debe ser sacrificado en homenaje a la Internacional, con la profunda convicción de servir los verdaderos intereses del proletariado desde los días primeros de nuestra existencia.

Los disgustos o los desgarramientos que pudieran producir la actitud que señalamos, serían insignificantes comparativamente a los beneficios que aportaría.

En estos momentos de desmoronamiento material del régimen burgués, una afirmación internacional del proletariado es un golpe más dado sobre la decadencia capitalista. ¿Quién querría alentar con una esperanza, aunque vaga, a la clase que declina precipitadamente a su ocaso?

Nuestro internacionalismo data de los lejanos orígenes del movimiento obrero argentino, que supo expresarse simpáticamente con tal corriente; y eso no puede ser desmentido, ni negado, atenuado o prospectado hoy que las realizaciones revolucionarias e internacionalistas han dejado de ser vagos deseos para convertirse en hechos, en institución.

Las ideas han caminado, son céntricas y completas, de la vida social en la nueva patria de la humanidad libre; el mundo, organismo que será el regulador de la civilización que nace. ¿Podemos declararnos ajenos a la preparación del porvenir, al acondicionamiento de las fuerzas y los hechos revolucionarios? ¿En obsequio de qué cosa superior? ¿Cuál es, donde está o en qué consiste ésta?

La unidad, se dice...
La vitalidad, que ha merecido las mejores energías nuestras, y que merecerá otras más, no puede concebirse fuera de los marcos de la revolución y de la Internacional. La unidad generalista sacrificando lo más hermoso de la doctrina obrera, sólo puede interesar a los que no sienten hondamente los principios y la acción del sindicalismo revolucionario.

El movimiento obrero debe estar inspirado en sus acciones, en sus luchas mejoradas, en su propaganda, en todo, a un término y norma: la revolución; y ésta es internacional para ser amplia, para no quedar amputada.

Sacrificar nuestros deberes internacionales a la unidad material del número, es subordinar la revolución a las luchas parciales, los grandes y supremos intereses a los intereses menudos de los gremios, la emancipación de los centavos de la caja social...
La unidad completa queremos. Nunca pudo ser defendida y propagada en otra forma ni con otra interpretación: la unidad para la acción, unidad revolucionaria. La unidad transando el referendismo o el oportunismo, nunca fue objeto de nuestra atención. Si ella castrase al proletariado obligándolo a renunciar a su agresividad, a la busca de la solución de sus problemas sociales, a la incorporación de sus fuerzas en la Internacional, sería un principio de debilidad y degeneración que la revolucionaria, cuando siempre fue sostenida en nombre de muy grandes miras.

La internacional es la más grande de las unidades, y si en nombre de la unidad se combate a ella o se elude los deberes hacia ella, en nombre de la unidad decimos que es preciso estar con la Internacional.

La división en el orden nacional ha existido y existirá mientras haya politiquismo y sectarismo. No se quiera enlugar a la cuestión internacional de lo que existe antes de presentarse.

Descartemos, pues, el inútil autonomismo, refugio de timoratos, que aceptando eso por un momento se acepta para siempre.

Dos años duran las vacilaciones, y lo que fue transitorio echa raíces. Lo peor en cualquier caso es no saber el lugar que hay que ocupar.

¿A ocupar nuestro puesto en la Internacional! esa sea la palabra y la decisión que destruya la causa de mayores irresoluciones.

Y sabemos bien la objeción que se nos hará: ¿cuál internacional?

Los que han hecho de las evasivas y subterfugios un sistema completo, un verdadero arte para resolver todo sin exponerse a resolver nada, crearon destruir todo con esa pregunta. Sería el caso de aplicarles su propio método, diciéndoles que eso se postergue porque lo primero es resolverlo a ocupar una posición, salir de la inutilidad del autonomismo que no tiene más virtud en el fondo que anular a la clase obrera argentina en el orden internacional — como se anula por igual temperamento en el orden interno — que lo demás vendrá después, pero, aunque bien aplicado y con bastante lógica, por repulsión al sistema no eludimos la respuesta que surge naturalmente del propio temperamento que anima este artículo y que animó al sindicalismo bien entendido: la Internacional que tenga el alma ejecutiva de la revolución.

Los sindicalistas revolucionarios acuerdan el envío de un delegado a Rusia

La Federación de los Sindicatos Revolucionarios, aún sin haber terminado su propia formación — obra declarada irrealizable y absurda por más de uno — aborda otra empresa: el estudio del problema de los internacionales, complicado por los sucesos posteriores a la guerra y embrollado por quienes después quisieron orientar a los demás en la cuestión.

Y lo hacemos con el entusiasmo y pasión de los buenos, porque para nosotros no se resuelven los asuntos estudiando y relejándolos de congreso en congreso, hasta estropearlos de marcha de hacer imposibles una resolución o quitarle a ella toda eficacia por la degeneración o desvalorización del problema.

Adn sin ser incumbencia de nuestra Federación, tomamos esa tarea, para dar un ejemplo de energía y capacidad a quienes debiendo encarar muchas acciones escapan a todas con una cómoda razón de imposibilidad.

Para ellos nada es posible, más que su inercia, que deja adormecida fuerzas poderosas, haciendo de una potencia revolucionaria como lo es el proletariado organizado un rebano tranquilo y silencioso que no sabe siquiera exteriorizar una protesta.

Un mes hace que la agrupación de Buenos Aires propuso el envío de un delegado a Rusia para presenciar el II Congreso de la Federación Sindical Internacional Roja y la conferencia de Berlín, y ya el delegado está en viaje, sin otros recursos que los aportados por las agrupaciones adheridas y los compañeros individualmente.

Es un rasgo de actividad y energía que quisieramos ver en cada acto del proletariado organizado, porque sólo así puede ser una potencia que lance el espíritu en la clase burguesa — como supo imponerlo cuando era mucho menor que hoy — en vez de vivir asustado e impotente bajo cualquier amenaza del capitalismo.

La vitalidad de la naciente Federación queda evidenciada en este sólo hecho, lo cual hará ver a los compañeros todos, que nuestro organismo tiene misión que cumplir y energías para hacerlo.

No resolvió el comité el envío definitivamente sin antes consultarlo con las agrupaciones. Llegada la proposición de la agrupación de la capital federal, el comité le prestó su apoyo para darle mayor fuerza moral, y la sometió a la consideración de las entidades adheridas, las cuales, aunque sorprendidas por la delicada cuestión y su gran costo, contestaron aprobando por mayoría y enviando o prometiendo apoyo efectivo.

En la fecha fijada habiendo la cantidad aproximada de 360 pesos recaudados con ese fin el comité resolvió que el delegado partiese a la brevedad posible, siendo designado el compañero Augusto Pellegrini, el cual partió el día 26 de octubre a cumplir su misión.

La decisión y rapidez de procedimientos puestos en práctica por la Federación Sindicalista debieran exigirse a los órganos sindicales, llamados a realizar los hechos más importantes, ejercitándose en la ejecución. Tanto más es necesario esto cuanto que generalmente se empantanaron en cualquier insignificancia, pareciéndoles barrera infranqueable el más mínimo obstáculo.

No era a la Federación Sindicalista a la que incumbía ese envío, pero no haciéndolo nadie cargó ella con ese trabajo; mas no teman los compañeros que nos atribuyamos representaciones indebidas. Podríamos ir, como otros lo han hecho, a representarnos como agrupación o como individuos, pero hemos querido que prevalezca nuestro concepto sindicalista por encima de los derechos que pudieran asistirnos, por lo cual el delegado va "a presentarse" el Congreso y "a informar" del carácter y estado de la organización obrera en la Argentina, que varios otros delegados han ido a presentar de acuerdo con sus intereses de bando, falseando la verdad de los hechos. Declaramos expresamente en los poderes dados que "no siendo nuestra Federación una organización sindical, no acepta más que una representación informativa".

Además, el objeto no es asistir sólo al Congreso citado sino conocer el estado social y las instituciones surgidas de la revolución, a fin de que frente a las opiniones burguesas haya un juicio obrero sobre la obra hecha en cinco años por el proletariado de Rusia.

A ese efecto se le han dado las instrucciones necesarias al compañero Pellegrini, que con un programa completo, hará un verdadero estudio del actual estado económico y social de aquel país.

Programa del delegado —

Y a fin de que los sindicalistas revolucionarios, y los que no lo son también, amigos y adversarios, nos juzguen, damos a continuación dicho programa.

Hélo aquí:

LAS INTERNACIONALES

1.—El delegado de la Federación de Agrupaciones Sindicalistas presenciará el 2.º Congreso de la Internacional Sindical Roja con carácter informativo y consultivo sin voto, e informará del movimiento sindical y revolucionario del país, haciendo notar el profundo anhelo de los Sindicatos Revolucionarios — y también de Sud América — consistente en la completa independencia de la I. S. R.

2.—Informar (adquiriendo toda clase de documentos) de los Congresos y labor desarrollada por la I. S. R.

3.—¿Qué influencia ha ejercido en la obra de la I. S. R. la 3ª. Internacional?

4.—Ponerse en estrecho contacto con los Sindicatos Revolucionarios concurrentes al Congreso y reportar los hechos y problemas que se nos interesan.

5.—Concurrir al Congreso de Berlín, si de común acuerdo, resuelven hacerlo los Sindicalistas Revolucionarios de los demás países presentes en el Congreso, manteniéndose solidario con los mismos frente a los comunistas partidarios de la subalternación de la I. S. R. a la I. C. con respecto a los anarquistas favorables a la constitución de una nueva internacional influenciada por grupos ideológicos y atentatoria a la unidad internacional de la clase.

6.—Traer las actas de ambos Congresos.

7.—¿Con qué fuerzas sindicales cuenta la I. S. R. y cuáles son las centrales obreras adherentes a Berlín?

LOS SINDICATOS

9.—Observar en Rusia — como en todos los países capitalistas — una crisis del Estado Obrero, y verse en el sindicato el real y competente sucesor de ese anárquico organismo creado por la clase capitalista.

10.—¿Hasta dónde llegó la obra de los sindicatos rusos como órgano de producción?

11.—¿Cómo está diseñada la organización industrial sindical en su engranaje interno y sus relaciones con el taller y la fábrica? ¿Cómo está organizado el sistema representativo? ¿Administración, reglamento de disciplina en las asambleas y congresos?

12.—¿Cómo se realizan las votaciones? ¿Qué podemos aprender de la acción de estos sindicatos para penetrar en el porvenir de los sindicatos obreros?

13.—¿El partido comunista subordinado a estos sindicatos? ¿El gobierno bolchevicki es una vana para los mismos?

14.—¿Por qué hay huelgas? ¿Qué carácter tienen? ¿Buscan mejoras de salarios o morales?

15.—¿Qué obra realizan los Sindicatos Revolucionarios en esos sindicatos?

16.—¿Qué papel desempeña la mujer en la organización sindical?

LAS COOPERATIVAS

17.—¿Existe un vasto sistema cooperativo para producir y consumir? ¿Cómo se desenvuelve? ¿Qué resultados ha dado?

18.—Se ha comprobado en Rusia que los elementos y tácticas del movimiento cooperativo elaborados por el sistema capitalista no pueden ser aplicados a la economía comunista?

CONSEJOS DE OBREROS

19.—¿Existen en Rusia? ¿Qué alcance se les ha dado? ¿Desarrollan una labor de estudios técnicos? ¿de control? ¿de propaganda? (Detalles amplios).

CONSEJO DE ECONOMIA POPULAR

20.—¿Cómo están constituidos? ¿Qué misión cumplen? (Detalles).

ERJECITO Y ESCUADRA ROJA

21.—La composición del Ejército y Escuadra Roja. ¿En qué forma funcionan? ¿Tienen espíritu revolucionario? ¿Por qué fueron disueltos los Consejos de Soldados y Oficiales? ¿El Ejército y la Escuadra Roja gozan de

las simpatías de los obreros y revolucionarios?

CARCELES Y PRESOS

22.—Visitar las cárceles y los presos.

23.—Reunir serios documentos sobre este asunto.

24.—¿Hay sindicalistas y anarquistas presos? ¿Por qué?

25.—¿Cómo funcionan las cárceles y Tribunales Revolucionarios?

ASUNTOS DE GENERAL INTERES

26.—La situación económica del campesino y sus derechos a la tierra; el rol que desempeñan en la dirección de los asuntos públicos.

27.—¿Por qué fueron disueltos los Consejos de Obreros, Soldados y Campesinos?

28.—Traer una relación completa de como funciona la justicia popular en la Rusia Soviética.

29.—¿Qué papel desempeñó la dictadura en la libertad de imprenta? ¿Cómo fué ejercida la censura roja? ¿En qué caso?

30.—¿Cómo está organizado el transporte marítimo y terrestre? ¿Qué intervención tienen los sindicatos?

31.—Es fácil comprobar que la tendencia ferrocarril centralizadora y exclusivista del partido comunista violó esta verdad que fundamentaron todos los teorizadores del materialismo histórico anterior y posterior a Marx: "Solo las formas económicas de producción pueden determinar las formas políticas en la vida de relación".

32.—¿Existe el comercio? ¿En qué forma y grado evidente el retorno al capitalismo? ¿Es transitorio, táctico o definitivo ese retorno?

33.—La vivienda y la tierra son aún propiedad colectiva? ¿En qué forma están socializadas?

34.—¿Desapareció la prostitución totalmente? ¿Qué medidas se tomaron para ello?

35.—¿Cómo se efectúan las elecciones? ¿Cómo funciona el Soviet en su estructura política? ¿Qué fracciones están representadas en él?

LA EDUCACION

36.—¿Cómo está organizada la administración de las escuelas? ¿Interpretan los padres de familia? ¿Existen sindicatos de maestros? ¿Intervienen éstos en la dirección de la enseñanza?

37.—¿En cuántos ciclos se divide la enseñanza? (Primaria, secundaria, universitario). ¿Está asociado a ella el trabajo manual?

38.—¿Son muchos los internados o colonias escolares? (Describir su organización).

39.—¿Se provee a los niños de vestidos y alimentos? ¿En qué forma? (Fotografías escolares que den una idea de la obra educacional realizada en Rusia).

EMANCIPACION DE LA MUJER

40.—¿Se han hecho efectivos, en la práctica de la costumbre, la igualdad de derecho de los sexos? ¿Ha desaparecido la esclavitud sexual de la mujer? ¿En qué medida?

41.—¿Preocupa la forma civil del matrimonio, o la libertad absoluta en las relaciones sexuales.

42.—¿La actuación de las mujeres es tan amplia y completa como la del hombre en afrontar los problemas de la vida pública?

ARTE

43.—¿La Revolución ha creado nuevas manifestaciones artísticas? ¿Qué importancia y qué desarrollo adquirió la pintura y la escultura, el teatro, la literatura y demás expresiones del arte en general? (Traer a este propósito obras y fotografías ilustrativas).

Una interesante fase del estado social italiano

Una revolución abandonada origina la degeneración fascista, producto híbrido con puesto de muchos factores.

Los factores de revolución habían germinado en Italia y poco después de la guerra aquel país era un volcán en plena erupción. Su quebranto económico, la desilusión militar, el desprestigio de las instituciones allí constituidas, desde la monarquía a la iglesia, todo condujo a la revolución.

La preparación de la autoridad burguesa, Ni militares ni burgueses ni frailes podían salir a la calle sin ser acorados y seguidos en todo su trayecto por la rechifla y las maldiciones de la multitud, despertado por el esperado desengaño de la guerra.

No eran sólo los obreros federados o asociados a un partido subversivo los que hacían temblar a los trabajadores cañales, ellos estaban llevados en la gran corriente de la rebelión y los pobres de todos los partidos flotaban a los hombres de la revolución rusa nada más que por que representaban y eran esperanza de la revolución.

La faz destructiva en el proceso revolucionario estaba hecho. Puede decirse que no había autoridades ni instituciones seriamente establecidas. Para llegar a este resultado ayudaron todos los elementos y fuerzas de la burguesía: el nacionalismo con sus ideologías anarquistas de independentismo, el militarismo fanfarron de glorias fáciles en la creencia de tener que matar al cadáver de Austria-Hungría; el pueblo, que siempre se presta voluntario para hacer de comparsa; la prensa, la cátedra y las grandes guías de los tiempos modernos!

Se formó la clase obrera se mantuvo ajena a todo eso y conservó una gran autoridad moral sobre las fracciones contrarias.

Pero destruido todo, a ella le incumbía en medio del caos tomar la dirección de la revolución salvadora.

Una sociedad no puede vivir sin instituciones, con cierto prestigio, sin una fuerza moral. La vieja sociedad había educado y se imponía una nueva que era esperada por todos con grandes ansias. Los mismos enemigos la hubiesen querido si ella les hubiese dado algunas garantías.

Así se produjo el caso de la ocupación de las fábricas, acto revolucionario de primer orden, profunda transformación económica y social iniciada por los trabajadores mismos por medio de sus órganos de clase.

Italia entera se empavesó de rojo. Una bandera flameaba sobre el suelo italiano, en las casas de habitaciones, en las fábricas, canteras, fundiciones, altor hornos, vapores, municipios, plazas. Sólo faltaba colocarla sobre los buques de guerra y los cuarteles.

A la ocupación de las fábricas con testarón espontáneamente los campesinos ocupando las tierras, en algunas regiones tan seriamente que no las abandonaron más. Las familias obreras invadían los palacios y se distribuían las habitaciones, dejando las fincas poliglas que ocupaban antes.

Y mientras los obreros estaban armados y moribundos, los ferroviarios comenzaban a negarse a transportar tropas, inmovilizando al ejército, al

que el estado mayor conservaba acurrado para evitar la desertión o el contagio.

Aquellos era la revolución. El poder estaba en la Confederación del Trabajo. Debía esta ordenar la generalización de la expropiación, como lo reclamaba una minoría de su seno, como lo quería la fracción sindicalista y lo reclamaba queriendo que se le admitiera para deliberar al respecto.

Pero la confederación estaba dirigida por diputados y concejales socialistas y por todo los funcionarios de los sindicatos y cooperativas, súbditos del partido socialista, y además de obstaculizar la marcha del movimiento ordenaban no extender la ocupación fuera de la industria metalúrgica para extenuar y ahogar en el aislamiento, matando el grandioso acto revolucionario.

Por traición, error, compromiso o lo que fuese, lo cierto e incontestable es esto: que se renunció a la revolución! Primero dificultando la marcha de los sucesos, después limitando su radio de acción y por último ordenando la devolución de las fábricas.

"Faltaba carbón", dijo. Si hubiese habido carbón se habría dicho que faltaba hierro, harina, cobre u oro.

Faltó una cosa a nuestro entender: espíritu revolucionario en la dirección de la lucha.

Hombres vinculados a la burguesía por muchos compromisos e intereses, hasta por diplomas de altas investiduras políticas, mal podían dar el "salto en el vacío" que significa toda revolución.

El estado católico de Italia no desapareció por eso. La burguesía, libre del peligro revolucionario se encontró frente a sí mismo, viendo que su situación no había mejorado por la desaparición del trastorno.

La ruina del régimen capitalista es un hecho en todas partes y se manifiesta en aquellos privados de minas o de grandes extensiones territoriales en forma más aguda. Italia carece de estos elementos y si bien se encuentra libre de la revolución no por eso se ve fuera del alcance de la ruina general.

La bancarrota le está encima y amenaza destruir el patrimonio a la burguesía. Antes se hubiese encomendado a un hombre o a una institución que fuese una esperanza, aunque con tinte rojo, y hasta invirtiendo los términos famosos de los salvadores autóctonos, "dando todo por salvar algo" no habiendo tenido virtud ninguna aquello se entregara al fascismo y a Mussolini, únicos Mesías en el difícil trance. Construyeron un arco para el diluvio comenzado y que no se sabe hasta cuando seguirán ascendiendo sus aguas.

La revolución o la reacción demuestran la incapacidad de una determinada situación. Por eso los políticos moderados proclamaban hace tiempo: ni revolución ni reacción. Esto ha fracasado y el término de la verdad es: revolución o reacción.

No estamos en una posición de normalidad y reposo, nada hay estable y definitivo, ni en una interpretación relativa. Todo está rodando en medio de un desorden muy grande, signo de que las cosas no están en su órbita correspondiente. Estamos en un período de profundos cambios, visibles hasta para el más inexperto. Lo que era

sembras hace una cosa inadmisiblemente consumado. Es la nuestra época resolutiva que dará las mejores posiciones a las fuerzas mejor conducidas.

A las fuerzas mejor conducidas, decimos, porque ya se ve que las más poderosas no valen nada si su dirección vacila en los momentos precisos, de jándolas caer en el desprestigio, en la inercia o la pusilanimidad, característica del movimiento obrero actual.

No se supo sacar partido de la situación deprimida de la clase burguesa en 1920, se le dio desahogo, facilidades para reponerse, para reconcentrar en una forma cualquier sus últimas reservas; se dejó que estas comenzasen las hostilidades ejercitándose en actos aislados e individuales, que rápidamente se hicieron más orgánicos y extensos, llegando a ser verdaderas campañas, movilizaciones, ejército y hoy forma "un estado dentro del estado, en el cual domina fácilmente y toma el poder sin resistencia, como pudo tomario con planes y energías correspondientes a la clase obrera hace dos años.

Peri si incapaces se mostraron en el ataque, los directores en los memorables sucesos de 1920, igualmente ineptos se mostraron en la defensa contra la agresión fascista. Al iniciarse ésta los obreros querían organizarse en igual forma y contestar con los mismos medios los golpes recibidos. No obstante, y aunque razones elementales de buen sentido aconsejaban eso, los jefes se opusieron, diciendo que eso traería la guerra civil, como si una clase revolucionaria y explotada pudiese temer esto sin renunciar a sus principios emancipadores. Así, mientras los obreros se defendían individualmente y como podían, y los fascistas organizaban y ramificaban por provincias sus ataques, los líderes socialistas llegaban, como Turati, a aconsejar: "Sufrid, silencio; no contestéis a los insultos. Compadeced, perdonad aún. Así seréis vengados mejor que contestando a nuestros agresores." Esto es: déjense matar, facilitad la obra de los bandos de asonados, que después... serán recompensados en la eterna gloria...

No se hizo una contraofensiva organizada, no se opuso una resistencia correspondiente, y lógico fue el incremento que tomó el fascismo. La impunidad alienta, la cobardía deprime e inutiliza. Así alcanzó el fascismo todos sus objetivos: expulsión de todas las personas que no le eran gratas, de la ciudad, provincia o estado, región de su residencia; del cargo que desempeñase, imposición de sus leyes a los diarios, personas y a los partidos que no les eran adictos; sumisión de todo y todos a su dictadura.

Los que no querían la dictadura obrera tienen la dictadura mixta del fascismo, que nadie sabe lo que es, pero todos conocen lo que ha hecho y lo que hace.

¡Callense los imbéciles! Esa es la consecuencia de su obra. Veinte años de acción ineficaz, de propaganda generosa y entusiasta, nunca pudo quedar cubierta ingenuidad, por tanto crimen y tanta infamia, sin la colaboración estúpida del reformismo sindical y político.

Sabemos la respuesta de todos los positivistas no podía hacerse otra cosa. De los partidos que no les eran adictos, su sumisión de todo y todos a su dictadura.

Recordemos los nombres gloriosos de Bari, Ancona y Parma, sobre todo de este último, donde el movimiento obrero, acompañada por la acción de las mujeres y los niños que salían sobre las barricadas a sostener sus principios y su bandera inutilizó durante meses — hasta las últimas noticias de recios de Europa — las agresiones fascistas, dándole los lecciones socialistas. Pero aquí nadie se escandalizó del grito llamando a las armas! No había allí imbéciles del reformismo. Nadie aconsejaba el evangelio a los compañeros y ofrecer el cuello al forajido.

¿Ha muerto la revolución? Si aún así fuese repetiríamos el grito de batalla de dos años: ¡Viva la revolución! Ella no perece. Sufre accidentes, de los cuales renace cada vez más incontestablemente.

La vida italiana, llena de dificultades, ha tenido un gran sobresalto. Eso es el fascismo. Esta mezcla confusa de nobleza arruinada, de gerontismo equivocado que quiere vengarse en otros de sus propios errores; de burocracia y clase media andrajosa y farnélica que busca amos políticos a quien alquilarse; ese conjunto burgués-proletario con ribetes de reformismo revolucionario, si ha tenido tanto éxito es debido a la traición de los jefes de sus enemigos y al apoyo de todos los elementos militares, burgueses, gubernamentales y la misma confusión que dejando indecisos a muchos convertía en vanguardia y antorchas al que algo hiciera, en cualquier forma.

Peri la reacción lejos de destruir a nuestros hermanos de Italia, servirá para limpiar sus filas y colocar a la revolución fuera de los halagos del capitalismo y de las autoridades, a cuyo contacto tantas corrupciones se han visto.

La revolución no la pueden hacer los colaboradores o servidores indirectos del estado y el capital. Los oprímidos por el poder, los explotados que hayan conservado a través de la persecución su integridad; que hayan sufrido mucho; que hayan expuesto todo lo que poseen y todo lo que tienen, pueden hacer la revolución sin calcular el combustible o el estado de los bancos. Sólo así pudo verse el grandioso acontecimiento de Rusia.

Sólo así se verá la revolución extendirse a otros países.

Luis Lotito

UN LUSTRO DE REVOLUCION

Hace cinco años los obreros de Rusia derribaron los poderes burgueses que trataban de restablecerse con aspectos democráticos...

otras instituciones que forman un nuevo pueblo de los escombros de las masas esclavizadas...

Después de cinco años, comienzan a dibujarse las nuevas normas de aquel enorme país...

La revolución rusa, superior a la del 89, no puede ser condenada ni menospreciada...

Esta rectificación de la línea inicial, puede ser voluntariamente buscada por quienes tan resueltamente la habían señalado...

Una revolución no da, no puede dar provecho a la generación que la ejecuta...

La tradición del reformismo internacional que ahogó en sangre la revolución en Alemania...

En cinco años sólo se pueden hacer ensayos más o menos felices...

La inacción del proletariado internacional mientras que la burguesía operaba activamente...

Exaltamos ese acontecimiento. Nuestra palabra no será vana...

MI VIAJE A RUSIA

Odios que despierta. — Las suspicacias de los sectarios y de los cobardes. — La verdad triunfará.

Cuando yo propuse en el Comité Central de la U. S. A., la necesidad de que ella estuviera representada en el 2.º Congreso de la Internacional Sindicalista...

I. S. R. y a estudiar el régimen político y económico de la organización soviética...

La Batalla Sindicalista

QUINCENARIO

Desde el 1.º de enero de 1923, y por resolución del Comité Central de la Federación de Agrupaciones, LA BATALLA SINDICALISTA aparecerá quincenalmente...

Quédame a hacer el delegado? ¿Qué beneficio traerá su delegación al proletariado argentino?

Libros y Folletos. En venta en esta Administración. Apuntes de Crítica y Política, por Bartolomé Bosiso...

De acuerdo con el mandato que se me dió, averigüé exactamente todo el engranaje de la I. S. R., que centra las fracciones obreras...

Marcho a Rusia como en 1915 iba a la Patagonia, sin ruido y a pura pérdida, por el lado económico...

Organización Sindical. Cuando la clase obrera comienza a formar su conciencia de clase, a comprender su condición social...

El parlamento es una rama del organismo estatal representante genuino del capitalismo...

Reformismo político que surgió a la vida como partidos de clase revolucionarios, después de llegar al poder han degenerado en el más escandaloso reformismo...

La política a su vez difunde con profunda su método para elaborar la felicidad de los trabajadores...

ción de Agrupaciones. de "La Batalla Sindicalista" y de la "Unión Sindical Argentina"...

Marineros. Toda labor que realicen los hombres de nuestra clase es penosa y mal retribuida...

Trabaja por la comida! Afrentar al mar de noche y de día, o ahogarse de calor ante la boca de los hornos...

¡Ah de la burguesía del mundo que no tiene piedad ni corazón para nosotros!

¡Qué canalla instinto la mantiene!

Si se unieran todos, por encima de los dogmas, de los prejuicios nacionales, en una sola internacional de productores!

¡Camaradas argentinos! ¡Uníos más y más!

Que nuestra U. S. A. crezca a diario y que se sume pasando por encima de las fronteras burguesas...

Que no haya entre los proletarios todos, más ideal que el de la unión.

Unión para el pan de hoy y para la libertad de mañana.

Unión que es todo, porque lo demás son fórmulas o anteojos para caer en el abismo insosdable de la voracidad capitalista.

Tales son compañeros obreros de la Argentina, las deducciones que sacó de la "vía crucis"...

Augusto Pellegrini. A bordo del "Teutonia", 30-10-22.

mente organizado en la práctica del sindicalismo revolucionario, conduce al convencimiento pleno de que todo cuanto ha conquistado la clase obrera...

Puede decirse que recién se ha formado la Federación de Agrupaciones Sindicalistas, y su progreso es inmensamente grande...

En breve tiempo se ha realizado una labor digna de trabajadores conscientes. Se ha conseguido, por nuestros propios esfuerzos...

Si existiera algunas fallas, ellas se tra Federación, convencidos que los hechos y sus militantes estarán siempre listos a reconocerlas...

En la Federación de Agrupaciones Sindicalistas, se tiene — salvo raras excepciones — un solo pensamiento...

Nuestra Federación ha de seguir su camino por sus mismos asociados...

A la Federación de Agrupaciones han de venir los compañeros que se solidarizan con nuestra idea...

La confederación Reformista italiana.

La lucha enérgica que el sindicalismo revolucionario realizó contra el reformismo, causó mucho disgusto...

El último acto del reformismo sindical italiano, declarando por medio de la Confederación General del Trabajo...

¿Puede concebirse más cobardía — no es otra cosa — que la de declarar neutral en una lucha...

Con Giolitti, Orlando, Facta ayer; con Mussolini hoy y mañana con el nuevo amo...

Lo ocurrido en el gran acontecimiento de la ocupación de las fábricas...

La crítica del sindicalismo revolucionario estuvo siempre dentro de los límites estrictos de la verdad...

Nuestros puntos de vista antiestatales y anti-patrióticos, nos hicieron ver desde su infancia...

Una ojeada retrospectiva a la historia del movimiento obrero sindical.

Los que niegan la existencia de organización sindical y sus métodos de lucha, y en cambio propician el reformismo...

El progreso de nuestra Federación

transigir con partidos o personas. Es necesario una norma de conducta en todos sus actos...

La Federación ha demostrado en los hechos de lo que es capaz y esos hechos nadie puede negarlos...

Si en verdad mucho se ha hecho, falta aún mucho para hacer. Y a medida que la Federación tienda sus líneas de propaganda...

El sindicalismo revolucionario reclama y reclamará la cooperación de todos los obreros...

Comprendiendo que nuestra Federación cumple con una misión digna, confía que todos aquellos que estén de acuerdo con sus principios...

El progreso de la Federación de Agrupaciones Sindicalistas es un hecho. Corresponde a todos los compañeros...

Algun día se dará cuenta la clase obrera que la crítica sindicalista, fundada en hechos...

Luego, cuando el sindicalismo revolucionario haya impuesto su fuerza en el campo social...

¡Que los hechos sean maestros del proletariado y no trastos que se echen en saco roto!

¡Que los hechos sean maestros del proletariado y no trastos que se echen en saco roto!

Federación de agrupaciones

He visto con simpatía la loable iniciativa de fundar la Federación de Agrupaciones, pues era una necesidad sentida en el movimiento sindical a causa de la falta de unidad entre los sindicalistas, como lo demuestra experiencias pesadas, que la única forma de poner en jaque a las minorías organizadas bajo imperio de los partidos políticos, es una agrupación férrea de combate y disciplina capaz de enfrentar al sindicalismo hábil en un terreno concreto y positivo.

En los últimos tiempos en el interior muchos militantes sindicalistas se han retirado de la organización decepcionados debido a la confusión que había, pues tendrían en cuenta que muchos son sindicalistas hechos en la lucha diaria, con un descomulgado absoluto del sindicalismo en su faz teórica. Quizás se me diga que a práctica vale más que la teoría. De acuerdo que el sindicalismo en la práctica es un método especial de lucha y organización pero conviene reconocer que el sindicalista hecho solo en la acción, se encuentra frecuentemente desorientado y de ahí que el primer fracaso o retroceso se desmenuja y cae a manos de otros grupos, esto lo digo por experiencia propia. Yo fui sindicalista hecho en acción en mis principios de militante sindical y si en los momentos difíciles que he pasado no desisté del sindicalismo, pero vacilaba mucho y me confundía.

De ahí que para mí una necesidad es analizar las diferentes concepciones del movimiento obrero y entonces encontré en el sindicalismo la concepción más amplia que daba a sus militantes más libertad de acción. A mí modesta manera de pensar, entiendo que el sindicalismo debe abandonar en algo los sentimentalismos y dotarse de un programa de acción más claro y comprensible, que sea a la vez garantía para nuevos militantes que vendrán y guía para su acción y propaganda.

Otra cosa que no se debe olvidar es la propaganda que hoy hay que efectuar por medio de diarios, folletos y libros, pues por aquí únicamente se consiguen obras y folletos comunistas y socialistas. En cuanto a obras sindicales es difícil hallarlas y de ahí que los trabajadores se fanatican con esas concepciones a la falta de otros para poder analizar.

Aquí llegaban de la capital, Rosario y otras ciudades una cantidad de manifiestos, folletos de anarquistas, comités deportados, escuelas modernas y con mil denominaciones, combatiendo al sindicalismo y como esto se venía haciendo durante años y años, ha terminado por confundir a muchos buenos compañeros, que creyeron en la obra de intriga. En cambio, poca cosa se decía sobre sindicalismo, aunque en el fondo es con éste con lo que simpatizan y se inclinan la generalidad de los trabajadores.

Hoy la situación mejora algo y la Federación creada ha trazado una nueva fase del ánimo de los trabajadores.

Se ha dejado mucho tiempo atacar y vituperar al sindicalismo, ponderar mercancía averiada y caduca, que al servir de alimento a los obreros los ha envenenado. Estos, que siempre dicen buscar el barato para su precario estado viven de lo peor. Le alimentaron con esa literatura "gratis" que les mandaban empresarios de la calumnia y la confusión. Ahora son muchos los que se dan cuenta que fueron intoxicados.

Contra por eso en que la nueva Federación creada ha trazado una nueva línea que es consecuencia con la praxis pues creo que una intensa propaganda de educación revolucionaria será al sindicalismo revolucionario su antigua fuerza moral.

Juan Elcór E. R.
(Paraná E. R.)

CON DINERO EN DECADENCIA

El gran representante de la burguesía, el poderoso señor Don Dinero, ante el cual se inclinaron amos y siervos, a quien se creyó el ultrapoderoso, el dominar íntegramente a cuyo altar se rendían el talento y el carácter, el que prostituyó hasta la misma virtud, está cayendo en un estado miserable, no siendo ya más que un enorme montón de papeles manoseados y sucios.

La moneda se desvaloriza en una forma escandalosa, no alcanzando algunos de ellas al valor del milésimo.

La corona austríaca, primero, tocó los linderos de lo inverosímil. Una bolsada de ellas, mil, por ejemplo vale cinco centavos moneda nacional... El marco alemán está aproximándose a la moneda italiana hacia fuera por la misma causa, sufriendo fuertes quebrantos y los esfuerzos actuales de la reacción no son capaces de esperar para impedir su caída en el abismo de las anteriores.

La moneda francesa, la vencedora, el país de la "Victoire", en los dos últimos meses se ha desvalorizado enormemente bajando de veinte y tres a diez y siete, o sea, un treinta por ciento aproximadamente, con tendencia a agravar su depresión.

La marcha general del dinero es hacia una rápida desvalorización. La moneda paraguaya pronto figurará entre las más sanas y robustas... Ya con un peso paraguayo pueden adquirirse miles de coronas y cientos de marcos.

¿Qué es ello? La bancarrota económica de la burguesía. El dinero vale en la medida de lo que representa riqueza: campo, labrados, tierras de pastoreo ocupadas por ganados, ferru-cariles, minas, puertos, fábricas y gran actividad y mucha producción.

Destruído o paralizado esto, el establo social ha entrado en un período de crisis, por el agotamiento de las reservas y el desgaste de los materiales, y entonces el dinero que representa menos riquezas sufre la desvalorización correspondiente.

Si antes una unidad monetaria — peso, franco, lira, marco, dólar, — representaba diez kilos de hierro, o uno de cobre, o cinco de trigo, etc., en una situación de crisis y agotamiento, sólo representa, por ejemplo, un kilo de hierro, cien gramos de cobre o medio de trigo.

Y mientras las cosas no salen de este estado, la situación aunque angustiosa es llevadera. Pero esto no queda siempre así y generalmente, en los períodos agudos de la historia, a las crisis sigue el desastre.

No pudiendo responder a sus gastos la clase dominante, que ha contraído enormes compromisos, se ve impelida a echar mano de recursos extraordinarios, pero que tiene fácilmente a su alcance: la impresión de moneda, reduciendo a disminución de riqueza el aumento del numerario, lo que salva la situación, aparentemente, pero agrava el mal. Cada unidad monetaria representará menos valor cuanto más moneda se dé a circulación.

La burguesía europea, apremiada por su propia obra — la paz armada — comprendió que iba a la ruina. Para evitarla cortando ese mal desencadenado la guerra, que apresuró el proceso de su propia descomposición. En tre tanto la salvación estaba en las máquinas litográficas que imprimían valores sin que otras máquinas creasen esos valores estampados. De modo que estaban impresos valores inexistentes. El gran representante de la riqueza capitalista no representaba a nada.

Mal síntoma para un estado social. ¿Puede la economía burguesa vivir hipotecándose cada día más con nuevas emisiones? ¿Hasta cuándo y hasta qué límites es posible eso?

Porque es el caso que una nueva emisión significa nuevos consumos, más desgastes de la reserva económica, es decir, la continuación de la ruina, la acentuación del agotamiento.

¿Cómo puede evitar esto el estado capitalista? En ninguna forma, a no ser anulándose a sí mismo, o sea, suprimiendo el sistema parásitario que lo viene carcomiendo desde su formación y que ha ido tomando incremento hasta ser una poderosa corriente en su seno que hoy no puede ser suprimida sin poner en peligro la existencia del organismo que lo alimenta.

Para no verse obligada a consumir-

lado, equilibrar la situación. Los estados burgueses están frente a un precipicio. Reina en ellos la más completa demoralización. Hay cambios de gabinete a cada paso. Pero ninguno de éstos da con la solución de la causa que produce la caída de lo que va a reemplazar. Y seguirán así hasta que los trabajadores no se dispongan a realizar la revolución.

Es que las cosas han llegado a tal punto, que no es de una nación o de un imperio. La cuestión económica es mundial. Los acontecimientos rusos han desviado el rumbo de la burguesía internacional. La nave capitalista ha perdido el timón.

¿Qué corresponde hacer frente a tal estado de cosas, sino que los trabajadores se hagan cargo de la nave?

Se dirá que la clase obrera no tiene la inteligencia y capacidad suficiente para realizar una obra de tan vastas proyecciones, ¡qué puede decirse entonces de la propia burguesía?

La guerra de 1914, tuvo la virtud de demostrar al mundo entero, cuál era la misión de los estados capitalistas. Llevaron a los pueblos a la más horrenda de las matanzas, seguros que con tales procedimientos conseguirían predominar aún por mucho tiempo. Pero erraron el tiro, sufriendo las consecuencias que jamás imaginaron. Una gran parte de los combatientes supieron obrar con energía e inteligencia cuando llegó la oportunidad. No a modo de jefes de organizaciones obreras de millones de adherentes, sino haciendo lo que hoy que hacer: la revolución.

Y nos referimos al proletariado ruso, que para ejemplo de los trabajadores de otros países, no supieron estar a la altura de las circunstancias. En este asunto la solidaridad internacional sólo ha sido un hecho entre la burguesía. Y para muestra ahí está fresco el recuerdo del bloqueo.

Los bloques ni las guerras podrían vencer a los trabajadores cuando éstos cuentan con las fuerzas suficientes y

están decididos a luchar enérgica y valientemente por el más sagrado interés: su emancipación.

Mientras tanto los trabajadores que aún viven bajo el régimen de esclavitud y tiranía, están preocupados en jefes e ideologías, discutiendo la conveniencia del lugar o pretendiendo demostrar que aún no ha llegado la ocasión.

Y así vemos sus resultados.

Y no podría ser de otro modo, desde el momento que el reformismo sindical y político se puso del lado de la burguesía, traicionando miserablemente al proletariado, que sólo tenía que ganar un mundo de bienestar y libertad.

Y esa obra de miserables y pillos no debía olvidarla los obreros conscientes. Deben emanciparse de los falsos apostóles, que viven a expensas de la buena fe de muchos trabajadores y mendigan. No sonrisas de los capitalistas y gobernantes.

Los hombres que tituló de revolucionarios, con pretensiones de ser jefes y directores de una clase y obran en la forma conocida, no merecen la más mínima confianza. Los hechos cantan claro: Francia, Italia, Alemania, etc. donde las condiciones eran favorables a la revolución y se ha desviado arterramente.

No bastan escritos, discursos; son necesarios hechos. ¡Con la clase trabajadora que anhela la revolución o contra ella, contra la revolución!

En eso que en el congreso de unidad apareció una proposición amenaza: si la nueva entidad se adhiere a la Sindical e Internacional de Moscú este sindicato no acepta la unidad.

Esto equivale a lo siguiente: o se hace en el congreso lo que este sindicato propone o sino este sindicato desconoce todo lo demás que haga el congreso, aunque esté bien hecho.

Basta dejar enunciado el asunto para que quede en ridículo quien eso hace. No comprendemos como una colectividad obrera puede llegar a ese colmo, el caso es que se llega.

¡Mas no es eso todo. Pasado el congreso, el asunto postergado vuelve a presentarse, — y seguirá así hasta que sea resuelto: — y entonces se argumenta sobre la misma base falsa.

¡No se puede adherir el agnominio unificado porque ese equivale a destruir la unidad. La amenaza se repite, y la unidad está amenazada por un grupo de individuos, no por la cuestión de las internacionales.

Esta está planteada y tendrá que ser resuelta. Resolver este o cualquier asunto no significa destruir la unidad o fundar otros organismos nacionales. Quien entiende que cuando se resuelve un asunto en forma que no le agrada está facultado para formar otra entidad central o retirarse de la ya constituida, es el divisionista y es el desleal.

Si se ha hecho una unidad no es sobre la base de complacer a cada uno particularmente sino al conjunto en el interés del mismo. El conjunto no

debe ser el único. Cada uno de los grupos que componen el movimiento debe tener su propia línea de acción, su propia organización, su propio programa, su propio método de trabajo.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

La Federación de Agrupaciones debe ser una agrupación que permita a cada uno de los grupos que la componen, mantener su independencia, su autonomía, su libertad de acción, su independencia de los otros grupos, su independencia de los partidos políticos.

Agrupación Sindicalista de Balcarce

ADHERIDA A LA F. DE AGRUPACIONES RIFA

Esta activa Agrupación ha organizado una rifa de mil números a beneficio del periódico "Lucha de Clase", sorteándose una importante prenda de valor.

Se ha remitido a todas las agrupaciones y se encarece a ellas agrupaciones eficientemente la iniciativa de Balcarce.

Páginas Libres

PUBLICACION QUINCENAL

Director: B. BOSIO

Aparece los 10 y 25 de cada mes.

Número suelto: \$ 0.20

Subscripción trimestral: \$ 1.00

Los compañeros que se interesen por PAGINAS LIBRES, pueden dirigirse al administrador de la misma, H. Bordenave, Mitre 201, Necochea, P. C. S., o al administrador de LA BATALLA SINDICALISTA.

REVOLUCION

En todas partes donde se pisa, en cualquier rincón de la República, por apartado que sea, se escuchaba siempre a alguien que decía con rebeldía: "Maldita suerte, cuando cambiará esta situación", en todas partes se notaba la necesidad sentida, por falta de movimientos que se pudieran usar como medios prácticos, para conseguir un poco más de bienestar, un poco más de humanidad.

En muchas de esas apartadas regiones han surgido hombres que con la valentía y con la fuerza que caracteriza a los obreros campesinos, se preocuparon en buscar una forma para conseguir en parte sus anhelos de liberación, y encontraron que unidos como lo hacían los patrones para defenderse, lo conseguirían, y formaron Sindicatos de Resistencia, emprendieron grandes luchas donde expusieron en pro del triunfo sus libertades y vida.

Estos hombres dignos de admiración por el proceder recto y desinteresado en la organización de clase, veían que, como ellos, eran explotados en esos lares, había otros a quienes llamaron hermanos, y procuraron unirse a ellos y solidarizarse en todo, defendiendo de la clase capitalista que los tiranizaba, procurando por todos los medios, éreles, destierros, boicots, etc., exterminarlos. Conquistaban triunfos tras triunfo, aunque les costaba a veces cruentos sacrificios.

Nunca miraron si eran blancos o negros, si eran gringos o criollos, si eran católicos o protestantes, se querían y sólo se veían compañeros con los mismos anhelos por sobre todo, se conformaban por explotar, y jamás cesaban esfuerzos por conseguir la remisión, por ejemplo, lo de un obrero que fuera dueño del lugar de trabajo.

Ellos comprendían que no era justo, que a un obrero panadero le faltaba el pan en su casa; ni que un domador podría ser dueño de una panadería sin conocer el oficio. Procuraban compensarse de los medios de lucha que tenían los obreros de otras partes, y se capacitaban para luchar con más bríos por las conquistas del porvenir: en esos sindicatos se leía, en grandes letras, el lema: "¡El que no trabaja no debe comer!"

Se unieron en esta forma grandes grupos de hombres formando un buen ejército, pero queriendo aprovecharse, como escala de esos grupos, aparecieron "unos señores, que hablaban muy bien", y se ofrecieron como mediadores, unos y otros "directores otros", los primeros dijeron a los obreros que ellos harían y conseguirían por medio de "leyes, muy buenas", el bienestar de la clase trabajadora; pero era necesario que "esa clase", hiciera algo por ellos, y que era muy poca cosa "el voto". En las elecciones, este es el partido Socialista. (Continuará).

M. Bella Amestoy Carreras.

En torno a las relaciones internacionales

Desde que se está discutiendo respecto de las relaciones internacionales aparece una amenaza que hay que disipar con argumentos o arrojar como desperdicio inservible, según que sea ella ingenua o intencionada: es la de dividir a la clase obrera si se resuelve algo que no sea del agrado de los que la hacen.

En eso que en el congreso de unidad apareció una proposición amenaza: si la nueva entidad se adhiere a la Sindical e Internacional de Moscú este sindicato no acepta la unidad.

Esto equivale a lo siguiente: o se hace en el congreso lo que este sindicato propone o sino este sindicato desconoce todo lo demás que haga el congreso, aunque esté bien hecho.

Basta dejar enunciado el asunto para que quede en ridículo quien eso hace. No comprendemos como una colectividad obrera puede llegar a ese colmo, el caso es que se llega.

¡Mas no es eso todo. Pasado el congreso, el asunto postergado vuelve a presentarse, — y seguirá así hasta que sea resuelto: — y entonces se argumenta sobre la misma base falsa.

¡No se puede adherir el agnominio unificado porque ese equivale a destruir la unidad. La amenaza se repite, y la unidad está amenazada por un grupo de individuos, no por la cuestión de las internacionales.

Esta está planteada y tendrá que ser resuelta. Resolver este o cualquier asunto no significa destruir la unidad o fundar otros organismos nacionales. Quien entiende que cuando se resuelve un asunto en forma que no le agrada está facultado para formar otra entidad central o retirarse de la ya constituida, es el divisionista y es el desleal.

Si se ha hecho una unidad no es sobre la base de complacer a cada uno particularmente sino al conjunto en el interés del mismo. El conjunto no

Federación de agrupaciones sindicalistas

Carta orgánica

Los socios directos, los cuales tendrán derechos de iniciativa y serán informados de la marcha de la Federación y consultados en casos de referendums por adherentes directos, se comprometen a no reparar en sacrificios personales para el éxito de los propósitos de la Federación Sindicalista y aceptan voluntariamente, en homenaje a la realización de aquéllas, la más estricta disciplina de la cual dependa la unidad de acción.

Art. 2.º — Las agrupaciones podrán adherirse al consejo federal por intermedio de sus respectivos delegados toda cuanta iniciativa creen conveniente para lo cual obtendrán el apoyo del mismo.

Art. 3.º — Las agrupaciones adheridas abonarán el consejo federal la cantidad de 10 centavos mensuales por adherentes que tuviesen, no pudiendo bajar la contribución de un peso mensual. Los socios directos abonarán la cuota a que se suscriban siendo la mínima de un peso por mes.

Este fondo será destinado para las necesidades de la propaganda y la acción de esta Federación.

Art. 4.º — El consejo federal estará compuesto de los delegados de las agrupaciones adheridas, de entre los cuales se nombrará el secretario, secretario de actos, tesorerero, redactor del periódico y las comisiones que fueran necesarias para la buena marcha de este organismo.

Art. 5.º — El consejo federal será el responsable ante las agrupaciones de orientación del periódico así como de toda labor que realice sin consulta a las mismas.

Art. 6.º — El consejo federal recibirá adhesiones directas de todos los puntos del país y proclamará la constitución de agrupaciones en cada población o en los gremios que fueren necesarios.

Art. 7.º — El mismo consejo llamará la atención de las agrupaciones que no cumplan o se aparten de liberadamente de los propósitos que informa esta carta orgánica.

Art. 8.º — Queda facultado para mantener relaciones con las organizaciones sindicalistas de otros países pudiendo hacerse representar en cualquier conferencia internacional sindicalista, por los medios que él crea más oportuno.

Art. 9.º — Cuando la mayoría de las agrupaciones lo desearan, convocadas las agrupaciones lo desearan, el consejo federal convocará una conferencia nacional.

Art. 10.º — Estos artículos podrán ser reformados por una conferencia sindicalista o por la voluntad de la mayoría de las agrupaciones adheridas.

Art. 11.º — Cuando la mayoría de las agrupaciones lo desearan, convocadas las agrupaciones lo desearan, el consejo federal convocará una conferencia nacional.

Art. 12.º — Estos artículos podrán ser reformados por una conferencia sindicalista o por la voluntad de la mayoría de las agrupaciones adheridas.

Art. 13.º — Los socios directos, los cuales tendrán derechos de iniciativa y serán informados de la marcha de la Federación y consultados en casos de referendums por adherentes directos, se comprometen a no reparar en sacrificios personales para el éxito de los propósitos de la Federación Sindicalista y aceptan voluntariamente, en homenaje a la realización de aquéllas, la más estricta disciplina de la cual dependa la unidad de acción.

Art. 14.º — Las agrupaciones podrán adherirse al consejo federal por intermedio de sus respectivos delegados toda cuanta iniciativa creen conveniente para lo cual obtendrán el apoyo del mismo.

Art. 15.º — Las agrupaciones adheridas abonarán el consejo federal la cantidad de 10 centavos mensuales por adherentes que tuviesen, no pudiendo bajar la contribución de un peso mensual. Los socios directos abonarán la cuota a que se suscriban siendo la mínima de un peso por mes.

Este fondo será destinado para las necesidades de la propaganda y la acción de esta Federación.

Art. 16.º — El consejo federal estará compuesto de los delegados de las agrupaciones adheridas, de entre los cuales se nombrará el secretario, secretario de actos, tesorerero, redactor del periódico y las comisiones que fueran necesarias para la buena marcha de este organismo.

Art. 17.º — El consejo federal será el responsable ante las agrupaciones de orientación del periódico así como de toda labor que realice sin consulta a las mismas.

Art. 18.º — El mismo consejo llamará la atención de las agrupaciones que no cumplan o se aparten de liberadamente de los propósitos que informa esta carta orgánica.

Nuestras clases

Desde hace tiempo se vienen dictando clases de dibujo y nociones de sindicalismo.

En la inteligencia de aportar conocimientos a las camaradas asociadas y simpatizantes se han fijado los días (a las 20.30):

MARTES Y JUEVES

Cursos de dibujo: Desarrollo de cuerpos geométricos

MIÉRCOLES

Lecciones de conocimientos sindicalistas

Tomen nota, pues, los compañeros interesados

bertarios, los socialistas o demás grupos que no tienen orientación fija.

Dada la forma confusa en que la cuestión se presentó y la propaganda confusionalista de varios diarios a la vez no nos extrañaría que hasta sindicalistas revolucionarios se hubiesen equivocado. Como que es el punto en el cual se deslucieron ya, o empezaron a deslucirse los núcleos de nuestro campo. La internacional no uno o nos separa. Ese deslinde será cada vez más claro y definitivamente visto y el formará una línea través de los principales acontecimientos obreros del futuro inmediato.

Damos nuestra voz de alerta a los compañeros de convicciones que no se enrolen en las vías corporativistas y conservadoras en el asunto de las internacionales, porque el que así lo haga — en nombre de razones muy respetables — tendrá que seguir la corriente en que se sitúa, aún contra su voluntad; es decir, tendrá que seguir la corriente reformista, adornada con cualquier atributo o color.

El reformismo ha triunfado en el referéndum; pero es una victoria que no creemos definitiva, pero lo que es incontestable es que el corporativismo se robustece en el proletariado organizado del país, y no sería sorprendente que un buen día sepamos que la organización sindical es apolítica y neutral en las luchas que la Liga Patriótica y el Estado asesina trabajados, incendie sus locales y destruya los hogares.

Llamamos la atención sobre esto a los nuestros, y les recordamos que son muchos los hechos que afirman estas previsiones.

Un proletariado, como el italiano más capaz y fuerte que el nuestro, ha caído, sin darse cuenta, en el mismo que vemos deslizar a los obreros organizados de la Argentina.

El reformismo no consiste sólo en las declaraciones sino en la manera de conducir la lucha y en los hechos. El movimiento obrero de este país los encara cada vez más con un concepto conservador.

El tiempo dará razón a quién la tiene.

ESTATUTO

Art. 1.º — Forman esta Federación las agrupaciones y grupos de oficio sindicalistas regularmente constituidos, los que estarán representados en el consejo federal por un delegado nombrado al efecto. Además acepta-

Las internacionales

Los fines del corriente mes se verificará el segundo congreso de la Internacional Sindical Roja, en el cual, la clase obrera de la Argentina no tendrá una representación oficial que nos informe detallado e imparcialmente sobre el funcionamiento, autonomía o supeditación de esta entidad a la tercera Internacional política.

No entra en mi ánimo discutir la conducta seguida por el C. C. de U. S. A., interpretando la resolución del congreso de unidad, el cual si bien es cierto que no resolvió de una manera clara y terminante el envío de un delegado, tampoco determinó nada en contrario, en cambio dejaba el camino expedito al comité para que en el próximo congreso se realizara diera un amplio informe sobre la conveniencia de adhesiones o no a una central internacional; esta facultad se desprende del texto de la resolución que dice "nos mantendremos autónomos hasta el próximo congreso, fecha en que estará dilucidado completamente el pleito de las internacionales".

Entiendo que con esta resolución queda facultado el comité para enviar un delegado en carácter informativo, tanto a Moscú como a Berlín, pudiendo poseer argumentos incontrovertibles para refutar los informes tendenciosos e interesados que los delegados de los partidos políticos más o menos obreros nos suministrarán.

No comparto el criterio de algunos camaradas que tratan de demostrar que el telegrama y la correspondencia oficial del comité internacional son los vehículos transmisores lo suficientemente imparciales para informarnos de las resoluciones recaídas; no, después de clausurarse los congresos de Moscú y Berlín nos ocurriría lo que nos ocurrió al realizar nuestra unificación, los políticos adictos por un lado, informando tendenciosamente del desarrollo del congreso y sus resoluciones, tratando de demostrarnos que la I. R. es la entidad modelo a la que debe pertenecer la clase trabajadora, que es completamente autónoma del partido político cuando no sea exacto; los políticos colaboracionistas, enemigos encubiertos de la resolución rusa nos demostrarán lo contrario, haciéndonos ver que existe la mayor de las tiranías en un pueblo que ha realizado una de las empresas más gigantescas que registra la historia revolucionaria; los demás, los que desean de buena fe el progreso de una institución internacional revolucionaria capaz de derrocar el régimen capitalista mundial, (dejando a un lado los sectores oportunistas) se hallarían indecisos, sin una información sincera que nos dejaría ver con claridad precisa donde y con quien debemos estar en contacto directo para conseguir los fines de la emancipación de la clase productora.

Ciertamente la S. R. celebra sus congresos de una manera anormal, dando carácter deliberativo a delegados que no representan sino resoluciones extrajudiciales; agrupaciones adictas a su política, indistintamente este es uno de los mayores obstáculos los que a mi juicio ha creado esta entidad en perjuicio de los delegados auténticamente sindicalistas quienes se encuentran frente a una fuerza numérica abrumadora, y por lo tanto, imprime una orientación en concordancia a la política partidista que nos acarrearán cruentas luchas internas, las cuales como consecuencia lógica podrían originar una profunda división en el proletariado, división que por todos los medios hay que evitar que se produzca.

Contemplando la situación de Berlín, si bien es cierto que su programa coincide con la carta orgánica de la U. S. A. tampoco es menos cierto que las resoluciones que se tomen en el próximo congreso han de ser una resultante derivación de las tomadas en Moscú, es decir, si contra lo que se espera, la S. R. persisten en sus propósitos de absorción del movimiento adverso hacia la política, no cabe la menor duda que ha de surgir una nueva internacional y posiblemente embanderada en el comunismo anárquico viniendo a crear nuevos obstáculos para el proletariado en general que se vería obligado a permanecer perpetuamente autónomo en el movi-

miento obrero internacional sosteniendo constantes luchas internas con los apasionados partidarios de una y otra central.

Nuestras energías nuestros esfuerzos deben concentrarse en una entidad que exenta de todo prejuicio político e ideológico absorba por su parte la totalidad de las centrales obreras de los distintos países incluso las que responden por un colaboracionismo mezquino e innobio a la Sindical de Amsterdam que denota sus contubernios con la burguesía retardando años y años la emancipación de los trabajadores.

No creo muy factible llevar esta empresa a la realidad sin una perfecta cohesión de todas las fuerzas revolucionarias inhibidas completamente del sectarismo que hoy caracteriza a una gran parte de activos militantes, máxime, si tenemos en cuenta la característica de las centrales que integran la S. de A. las cuales se hallan aterra das en tal forma al reformismo que será necesario se libren ferribiles luchas sindicales antes de vernos exentos de su oportunismo que nos entrega como juguete oportuno a la burguesía tambaleante y caduca.

Si al congreso de la S. R. concurriría un respetable número de delegados a exponer un criterio opuesto a la política, posiblemente, para evitar la creación de una nueva Internacional y por consiguiente un gran debilitamiento en sus filas, los dirigentes de Moscú observarían la realidad trascendiendo por este criterio si no querían ser perpetuado su aislamiento que desbarataría posiblemente la majestuosa obra realizada por la resolución, a la par que la clase trabajadora en general se vería imposibilitada de llevar a cabo una acción seria frente al capitalismo.

El envío de un delegado no implica una adhesión, sino simplemente exponer, hacer ver a los dirigentes de la S. R. que no comparan psicológicamente a los demás pueblos con el pueblo ruso, detallar perfectamente los puntos de vista de cada central en concordancia con su estructura revolucionaria para que más tarde, con sujeción a los informes presentados por sus delegados puedan formarse un acabado juicio y con toda conciencia y conocimiento de causa deliberen en sus congresos sobre las relaciones internacionales.

Estos son los fundamentos que he tendido yo, y supongo que los demás camaradas de la Agrupación Sindical de Buenos Aires al propiciar el envío de un delegado por la Federación de Agrupaciones, delegado que si bien es cierto no representa más que determinados grupos de trabajadores lleva una misión concreta, que de poderla cumplir estrictamente, los trabajadores argentinos conocerían la verdad de los acontecimientos rusos y de los acuerdos y discusiones de los congresos de Moscú y Berlín.

Si bien es cierto que la revolución con el sindicalismo revolucionario, está en Rusia y allí debemos ir; hay que procurar sanear en la medida de lo posible las perniciosas prácticas políticas que han estado en su realce en la dirección de la S. R. y si esto no fuera posible podremos encontrar a los políticos cuanto anátima merezcan culpados de la división del proletariado.

Pero si no exponemos nuestros razones, si no concurrimos a hacer oír las aspiraciones del proletariado argentino tanto a Moscú como a Berlín, es indudable que nos hallaremos incapacitados para rebatir con datos concretos dando pábulo a los políticos que se llaman así mismos "vanguardia" del proletariado a mistificar eternamente, teniendo que afrontar polémicas que ahondarán más las dificultades para llegar a una completa unificación.

David Martínez
(De la Agrupación de Bs. Aires)

Importante

Por haberse designado Administrador de LA BATALLA SINDICALISTA al compañero Domingo Ricci, en lo sucesivo toda la correspondencia relacionada con la administración, como así todos los valores para el periódico, deben ser dirigidos a nombre del mismo, RINCÓN 369.

se perdió una semana de tiempo; es decir, la semana de tiempo la ganó para sus manobras la comisión, compuesta en su mayoría por socialistas.

Comprobado que el número de firmas alcanzaba con exceso a lo requerido por los estatutos y que eran firmas válidas, cualquiera creará que los ultra legalistas pensaron en cumplir con el deber que el estatuto — el estatuto tan invocados por ellos: — les imponía. Pues nada de eso, sucedió, tratando de ganar más tiempo para ellos en detrimento de los derechos del gremio. Para esto propusieron que el pedido de asamblea pasara a estudio de una comisión.

La comisión lógicamente, compuesta por socialistas resolvería aconsejando que el pedido era infundado y que correspondía aplicar el famoso: "No hay lugar", término muy adecuado en las peticiones que se hacen a las oficinas municipales. O bien, declinaría al asunto un estudio completo, complejo y profundo de varios meses o trimestres.

Correspondió a la minoría de la comisión, compuesta por sindicalistas invocar esa tan cacareada corrección legalitaria del estatuto, refutando los subterfugos legalistas.

En tren de polémica y de artículos, los socialistas no se dieron por vencidos, y afirmaron categóricamente que basados en el artículo 29 podía la comisión no convocar la asamblea, porque él dice: "No encargaré y si se pasaba a comisión o si se resolvía cualquier otra cosa no se violaba el artículo, pues este sólo quedaría violado en el caso de que se resolviese encargaré la solicitud, cosa que nada había propuesto."

En la discusión demostraron ser unos buenos candidatos a concejales, pues la forma de omitir el conjunto del artículo y aferrarse al término "encargaré", el empeño en desconocer el espíritu del mismo para darle la forma

de una... "carpetita", cuando ningún derecho toma forma de un objeto material, su capacidad y la interpretación mágica y abstracta de los términos, prueba su "ilustración" doctoral, que los hace más bien que representantes obreros, dichos procuradores de pleitos perdidos y gente propia del Concejo Deliberante.

Tomen definitivamente ese camino, donde harán grandes progresos. En la clase obrera confiamos que no perderán esos gauchos de la hipocresía política burguesa.

Guttemberg

SOBRE LA DICTADURA

La cuestión de la "dictadura proletaria" continúa preocupando a comunistas, socialistas, sindicales, reformistas y anarquistas. Los primeros y los últimos son los que más se ocupan. Los comunistas defienden la dictadura proletaria y los anarquistas se manifiestan contrarios a toda dictadura. Los socialistas y reformistas sindicales se extrañan de esta "nueva teoría" inventada, dicen, por Lenin, Trotsky y Zinoviev y como los anarquistas terminan por declararse contrarios a cualquier dictadura.

«Nosotros no tenemos opinión respecto a esta cuestión? Si, nuestro concepto de la dictadura no difiere, fundamentalmente, se entiende, del concepto sostenido por los comunistas. Reconocemos que en un período revolucionario será necesario que la clase obrera, para garantizar las mismas conquistas revolucionarias y evitar que pueda tener éxito cualquier tentativa de contra-revolución, deberá ejercer una férrea dictadura sobre la clase burguesa y también sobre quienes, como ha ocurrido en Rusia, se pongan a su servicio de la burguesía. Quien o quienes deben ser los "dictadores"? En esto, precisamente, diferimos con los comunistas. Estos, que han constituido un partido cuya obra de saneamiento del socialismo es inanejable, lo denominan "vanguardia del proletariado", y no siendo el partido, dicen, crean el partido de esa clase, sino de los hombres más audaces y dispuestos que luchan y actúan, en su casi totalidad, dentro del campo sindical, reclaman para sí el derecho de dirigir el movimiento revolucionario y ejercer la dictadura, tal como acontece en Rusia.

Nosotros, los sindicalistas, no le discutimos al partido comunista el derecho de aplicar la dictadura en el supuesto caso de que, como en Rusia, sea una verdadera vanguardia revolucionaria y el único capaz de trazar cualquier tentativa reaccionaria, como así el principal promotor del hecho revolucionario. Pero allí donde exista un fuerte movimiento sindicalista revolucionario, Francia, por ejemplo, — que está dirigido e inspirado por quienes no sean comunistas, — ¿cómo, entonces, el partido comunista constituya la vanguardia del proletariado y que, como tal, deba ser quien ejerza la dictadura en el período de transición de que nos hablaban Marx? Evidentemente, no.

Pero aclaremos eso de la dictadura. Concepúmonos nosotros, como ya lo dejamos dicho, que producido el hecho revolucionario cuyos propósitos no sean otros que abolir la explotación capitalista, el proletariado, en su mayoría, organizará por apropiación de todos los instrumentos de producción y destruirá, a la vez, el poder estatal de la burguesía. En tales circunstancias, ¿quién es lo que puede garantizar el avance de esas conquistas, que institución, que organismo, que "Estado" se creará? No hemos de crear, como algunos dicen, una "precoordinación del libro acuerdo y del individualismo, que el pueblo terminará por entenderse perfectamente sin necesidad de intervenir algo, que tienda a afianzar la revolución y la defensa de los posibles enemigos y contrarrevolucionarios que la combatirán con todas las armas, con todos los medios que puedan utilizar. Y porque no creemos en el "libro acuerdo, cuyo fracaso no se discute ya, y que reconocemos la necesidad de que en el período revolucionario exista una férrea y disciplinaria organización que oriente y sirva de garantía a la misma revolución, ya que, como dejamos dicho, la burguesía no perderá ocasión que se le presente para organizar y llevar a cabo cualquier tentativa antirevolucionaria; por esto, declinamos, muchos sindicalistas somos partidarios de la dictadura. No de la dictadura supuesta por los "puritanos" del anarquismo, quienes entienden que será ejercida, no sobre la burguesía, sino sobre la misma clase obrera, ¡ignorando que somos partidarios y sostenedores de la dictadura de las organizaciones revolucionarias sobre la burguesía y todos sus secuaces, llámenlos "socialistas revolucionarios" y "anarquistas". Somos partidarios de la dictadura, pero de la que emane de esas mismas organizaciones, lo cual equivale a decir que aceptamos la disciplina que impongan las organizaciones revolucionarias, que, dicho en otros términos, significa aceptar la nueva modalidad del sindicalismo: "Todo el poder a los sindicatos"... revolucionarios.

«En qué quedamos? La consecuencia anarquista debe ser una consecuencia política, o la ceguera de los ácratas puritanos no tiene límites, porque eso de hacer adherir una organización sindical a una internacional política

haciéndose los osos, disimulando no conocer el real carácter de ella, para después salir pegando gritos que maldiciones arrependidas solo se puede ocurrir a poseídos muy tonta o muy viva».

«Los mismos elementos políticos que componían la III Internacional, antes, son los que la integran hoy».

«Los anarquistas "legitimistas" de España y de Italia, los Pestaña o los Borghí no conocían a Lenin o a Trotsky, a Zinoviev o Tchekhorin».

«Cómo no si los conocían!».

«Por otra parte, esos aspavientos puritanos de la hora presente, no son sino que vergonzosas claudicaciones. Porque es de todos conocidos los empujones de los anarquistas con los republicanos en aquellos dos países».

«Lo que leen "Tramitá Nuevos", podrá apreciar con exactitud la certeza de nuestras palabras».

«En cuanto a que sean enemigos de la dictadura las pitulas "Star" utilizadas para ultimarlo no solo a patronos sino que a obreros inconscientes, demuestran a las claras que son solo partidarios de la dictadura en lo que a su despojarlos autoritario interesa».

«Y son los admiradores de esta gente, de estos divisionistas, sospechosos adversarios de la Revolución Rusa, los que nos acusan de inconsecuentes para defender la adhesión de la U. S. A. a la Internacional Sindical Roja, y brezar dentro de ella por independencia de la III Internacional».

X. X.

Disciplinas Sindicales

A raíz de una resolución del sindicato de Leñistas Decoradores y Anexos, por que se convocó a una reunión de sindicatos partidarios del envío de un delegado al 2.º Congreso de la I. S. R. a la Conferencia de Berlín se escribieron en "Bandera Proletaria" como veinte artículos y editoriales gritando contra esa falta de disciplina sindical, etc. etc.

«Pero se olvidaron de intentar los artículos del comité de la U. S. A. al que a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de la "Verd" y segundo porque el comité de la U. S. A. dio pie a la resolución de los leñistas, primero porque cuando el sindicato nombrado y muchos otros observaron el cambio de nombre al órgano oficial, el C. C. no les llevó el apunte, violando expresas resoluciones del congreso de